

Homenaje a José Asenjo Sedano

Memoria de un encuentro



Homenaje a José Asenjo Sedano

El escritor y articulista José Asenjo Sedano (Guadix, Granada, 1930-Almería, 2009), ha dejado en esta tierra una importante huella literaria y humana. Son muchas las vinculaciones literarias con esta provincia a la que tanto amó y describió a lo largo de sus extensas y reconocidas páginas literarias.

En su bagaje de reconocimientos se encuentra el prestigioso Premio Nadal, obtenido en 1977 por la novela *Conversación sobre la guerra*, el premio Tiflos de Novela por su espléndida *Memoria de Valerio*, además de ser finalista de los Premios "Andalucía", "José María Pemán" y "Café Gijón", y haber obtenido importantes galardones como el Indalo de Oro de la Tertulia Indaliana, el Escudo de Oro del Ayuntamiento de Almería, así como la denominación de la "Plaza José Asenjo Sedano". Su ciudad natal, también le distinguió otorgándole su nombre a la Biblioteca Pública de Guadix.

De entre su ingente producción literaria, tres de sus obras han sido editadas a lo largo de estos años por el IEA en sus diferentes colecciones de narrativa: *Indalecio el Gato*. Mayo del 93 (1995), *Oeste* (2004) y *El cementerio inglés* (2007).

Encontrados Pasos

A José Asenjo Sedano

Por los pasos encontrados
de la calle Altamira,
meditando
como hacen los tocados
desprendidos de la ira,
voy buscando,
y con alas de tristeza,
sin estar, te veo venir
sonriendo
con esa humilde grandeza
que los grandes, al sonreír,
vais cediendo.
Entre el bullicio y la gente
de una calle vacía,
yo me acuerdo
de aquel ausente presente
que fuera ese primer día
mi recuerdo.
De desamor, de poesías,
de enfermedad y de vida
Conversamos.
De la fe que poseías,
de la muerte consabida
que espantamos.

De doctores, entelequias,
de sudores y de hambruna
en la tierra.
De polvorientas acequias,
partos de noches sin luna
y de guerra.
Mira que dudo, José,
que sobrevivan los poetas
de este mundo
y no dudo, sino sé,
que hay amor aún, en las metas
de lo inmundo.
De las almas la inflexión
para que el corazón abra
libremente,
y para ver la razón,
la llave es la palabra
insurgente.
Tus palabras te enaltecen.
En telares de cordura
siempre urdidas,
son bálsamos que obedecen
restañando con dulzura
las heridas.

Antonio B. Castillo H.

Amistad

A José Asenjo Sedano

Aquel día del alma destrozada,
velero dolorido en mar profundo,
descubrí, navegando sólo, el mundo,
el odio, la repulsa y la celada.

Después rasgó la bruma en la ensenada,
pues siempre tiene playa el mar fecundo,
y tu palabra dio un giro rotundo
a mi vida, en cantos fracturada.

Nuevo olor a futuro en el camino
que alarga tu recuerdo en mi pasado
si supe combatir mi soledad.

Si escancias mis pecados con tu vino
compartiendo amarguras a mi lado
es muy cierto que existe la amistad.

Antonio B. Castillo H.